

Utopía y Praxis Latinoamericana

Dep. legal: ppi 201502ZU4650

*Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa*
ISSN 1315-5216

Depósito legal pp 199602ZU720

Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social

Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos (CESA)



AÑO 21, N°72

Enero - Marzo

2 0 1 6



Presentación*

El saber de la experiencia consiste en el conocimiento resultante de la vivencia directa de acontecimientos cruciales, o de situaciones límites, que provoca transformaciones esenciales en el sujeto. El nacimiento de un hijo, el fallecimiento de un familiar muy querido, la intuición mística de Dios, la contemplación de una obra de arte con consecuencias metamórficas o la superación de una enfermedad que comprometía gravemente la propia existencia son ejemplos de las citadas circunstancias. Todas ellas son el punto de partida de nuevas identidades en la persona: el paso de “hijo” a “padre”, de “hijo” a “huérfano”, de “ateo” a “creyente”, de “analista de arte” a “artista”, de “muerto potencia” a “vivo material”, respectivamente. Benjamin explicaba elocuentemente este saber con el siguiente ejemplo:

En nuestros libros de cuentos está la fábula del anciano que en su lecho de muerte hace saber a sus hijos que en su viña hay un tesoro escondido. Sólo tienen que cavar. Cavaron, pero ni rastro del tesoro. Sin embargo, cuando llega el otoño, la viña aporta como ninguna otra en toda la región. Entonces, se dan cuenta de que el padre les legó una experiencia: la bendición no está en el oro sino en la laboriosidad¹

El conocimiento experiencial se distingue del aprendizaje intelectual por su potencia metamórfica: el segundo no es punto de partida de cambios cruciales en la persona sino que sirve únicamente para acrecentar conocimientos e informaciones². La experiencia transforma las creencias básicas y no sólo modifica las ideas (siguiendo la terminología orteguiana). Esta mutación permeará todas las dimensiones de la persona (volición, sentimientos, ideas, etc...) provocándole un cambio sustancial.

La experiencia es la base del surgimiento de las *evidencias* zambranianas, o de las *revelaciones* orteguianas. Éstas vertebran al sujeto y son el esqueleto sobre el que florecen todas sus dimensiones: cognitivas, volitivas, afectivas, etc... En consecuencia, las experiencias reconfiguran la vida y, ante todo, el modo de acceso a la realidad de cada persona, esto es, el marco hermenéutico desde el que interpretamos la realidad. Así, las experiencias de la vida de un empresario son el principio que desencadenan su perspectiva de un solar como “oportunidad de negocio”, las del metafísico hacen que conceptúe el terreno como “lugar abierto desde el que reflexionar sobre el vacío”, las del médico dirigen su mirada a las condiciones de salubridad del espacio y las del director de cine extraen sus *temáticas* como escenario para una película.

La aproximación a la experiencia sugerida inicialmente en este número especial se incardina en las ciencias del espíritu y se vincula con el concepto “Erlebnis” estudiado por Dilthey, Spranger o Gadamer. También, se conecta con la experiencia de vida trabajada por autores como Ortega y Gasset, María Zambrano, Julián Marías o Kitaro Nishida. Asimismo, una hermenéutica experiencial es acorde a las hermenéuticas anagógicas en la medida en que el conocimiento adquirido por ésta depende de una vivencia mística profunda. Por todo ello, sus fuentes serán filosóficas, pero no olvidará sus raíces sapienciales, místicas o estéticas.

* Esta edición especial de la Revista Internacional de *Filosofía Utopía y Praxis Latinoamericana* (CESA-LUZ, Maracaibo, Venezuela), se enmarca en las actividades del Proyecto de Investigación *Ciencia, Tecnología y Sociedad: Problemas políticos y éticos de la computación en nube como nuevo paradigma socio-ético* (Referencia: FF1203-46908R).

1 BENJAMIN, W (1973). *Experiencia y pobreza en Discursos interrumpidos I*, Taurus, Madrid, p. 167.

2 Cfr. LÓPEZ ARANGUEREN, JL (1966). “La experiencia de la vida”, in: AA.VV.: *Experiencia de la vida*, Alianza, Madrid, p. 36.

Este número especial pretende estudiar cómo la experiencia modifica los marcos comprensivos de los sujetos, los grupos e incluso las áreas de conocimiento, cómo se crea, qué disposiciones la hacen proclive a aparecer o cómo la estética, la mística, la ontología y otras áreas disciplinares ofrecen elementos para una mayor comprensión de la misma.

El número se incardina entre las actividades científico-técnicas del Grupo de Investigación “Experiencialidad” (Referencia HUM 968) cuyo seno es la Universidad de Sevilla y dentro del Proyecto de Investigación *Ciencia, tecnología y sociedad: Problemas políticos y éticos de la computación en nube como nuevo paradigma sociotécnico* (referencia FFI2013-46908-R) dirigido por el profesor Javier Bustamante Donas de la Universidad Complutense de Madrid.

José Barrientos Rastrojo
Universidad de Sevilla, España.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



Utopía y Praxis
Latinoamericana

AÑO 21, N° 72

Enero - Marzo

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en marzo de 2016, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela***

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve